



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República,  
Michelle Bachelet Jeria,  
en Plenario de la IV Cumbre CELAC

Quito, 27 de Enero de 2016

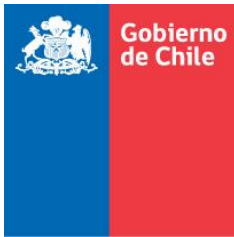
Muchas gracias, Presidente Correa:

Quiero, primero, agradecer el trabajo realizado por la Presidencia Pro Témpace del Ecuador, en especial a usted, Presidente, que ha contribuido a reforzar el relevante papel de CELAC en la región, y desearle muchos éxitos también al Presidente Danilo Medina, en su Presidencia Pro Témpace que viene.

Es para mí un gran honor participar nuevamente en esta Cumbre CELAC. Creo que Nicolás recordaba cuando partió esto, la primera reunión que tuvimos esa vez en Salvador de Bahía, al norte de Salvador de Bahía, después en Cancún y posteriormente me tocó ya como electa en La Habana, luego en San José y ahora acá.

Y en estos cuatro años, yo creo que este Foro ha logrado, más allá de que no es perfecto y que tenemos que seguir mejorando, creo que ha logrado profundizar la unidad y la integración política, económica, social y cultural de la región, haciendo, entonces, una contribución importante al abordar desafíos complejos, articular esfuerzos y compartir buenas prácticas.

CELAC yo creo que tiene el tremendo valor de reunir a todos los países latinoamericanos y del Caribe, y esto nos permite algo que es central, nosotros mismos, cuando estamos hablando que necesitamos, digamos, tener una voz propia, una voz propia ante países, comunidades de países que muchas veces son bastante poderosos, es esencial, entonces, lograr consensos y hablar con una sola voz ante la comunidad internacional.



Dirección de Prensa

Y para nosotros, entonces, como Chile, es central avanzar en una integración regional desde un enfoque de convergencia en la diversidad, que privilegie las coincidencias, que promueva la articulación de consensos en aquellos temas donde muchas veces puede haber pequeñas diferencias, pero también donde muchas veces tenemos complementariedad.

Valoramos, entonces, los avances de CELAC, lo que no quiere decir que no tengamos claro que tenemos muchos desafíos por delante. Un desafío es integrarnos mucho más. Y tenemos que impulsar un entendimiento capaz de superar las divergencias legítimas entre nosotros, tanto del punto de vista en el terreno de las ideas, en el terreno de los modelos o en el terreno de las diferencias subregionales.

Y en ese ámbito, Chile orienta su participación desde una perspectiva no excluyente o antagónica con otros proyectos de integración, porque lo que queremos, en definitiva, es una integración que promueva el desarrollo de nuestros países.

Los desafíos que enfrentamos siguen siendo enormes en términos de magnitud y en términos de complejidad. Y si bien es nuestra responsabilidad ineludible lograr resultados al interior de nuestras fronteras, yo creo que cada vez más identificamos que hay desafíos que no se resuelven solamente al interior de nuestras fronteras. Una importante contribución también proviene de una experiencia que se intercambie, de la definición de metas comunes, de una coordinación mayor y la identificación de nuevas alternativas acordes con nuestra identidad.

Lo decíamos en la mañana, América Latina sigue siendo la región con mayor desigualdad, con una pobreza del 28% y donde persiste una altísima precariedad e informalidad laboral. Y frente a ello, de no mediar transformaciones estructurales, nuestro crecimiento potencial es de un débil 3%, según un Informe de Perspectiva Económica de América Latina 2016 de la OCDE, la CEPAL y la CAF.



Dirección de Prensa

En Chile nosotros hemos entendido que tenemos desafíos grandes y, por tanto, hemos hecho una reforma tributaria de un 3% del Producto Interno Bruto; hemos hecho reformas educacionales, donde el 50% de los jóvenes vulnerables están entrando a educación de calidad y gratis; estamos haciendo reformas laborales que permitan dar simetría de negociación a los empleadores y a los trabajadores; estamos desarrollando, trabajando en la idea de una nueva Constitución, que realmente represente el Chile que queremos, la sociedad que queremos en los próximos 30, 40, 50 años más; tenemos una potente Agenda de Crecimiento, Productividad y Desarrollo; queremos también diversificar nuestra matriz energética, más barata, más limpia; estamos con una política del litio. Por ejemplo, aquí con los compañeros de Bolivia y Argentina, es tema que debiéramos trabajar en conjunto. Nuestros tres países tienen las reservas más grandes del mundo, y hay todo un potencial ahí de manejo con el tema de la energía renovable; tenemos programas de capacitación para mujeres y jóvenes, que son quienes tienen más alto desempleo en nuestro país. Trescientas mil mujeres y 150 mil jóvenes capacitándose.

¿Y qué hemos logrado?

Que la pobreza sea de 9%; la extrema pobreza de 3,1; enormes cantidades de salas cuna y jardines infantiles, para luchar contra la desigualdad desde la más tierna infancia, y muchos otros programas sociales más.

Pero sabemos que la desaceleración de China, la volatilidad de los mercados financieros y la baja del precio de los commodities, determinan una baja en el ritmo de crecimiento en la mayoría de nuestros países. Y eso nos obliga, entonces, a buscar caminos sólidos para impulsar el crecimiento regional, diversificar nuestras economías y, por cierto, aumentar nuestra productividad.

Ahora, eso implica necesariamente también –como lo dijimos en la mañana- una mayor integración, una mayor inversión y un mayor comercio intrarregional.



Dirección de Prensa

Por otro lado, los países de renta media y altamente endeudados, y en particular los pequeños Estados insulares, enfrentan aún mayores desafíos en el ámbito económico, y Ralph hoy día nos hablaba de eso, en la mañana.

Entonces, también tenemos que trabajar para mirar cómo las instituciones financieras internacionales revisan sus políticas para buscar mecanismos innovadores que nos permitan administrar de forma efectiva la deuda y acceder a nuevas fuentes de financiamiento para el desarrollo.

En ese sentido, valoramos mucho el tema de reflexión sobre una agenda regional en temas relevantes como pobreza y desigualdad para enfrentar los desafíos futuros. Y en ese sentido, nosotros apoyamos las acciones con mirada de largo plazo en el marco de los trabajos que se desarrollan en Naciones Unidas sobre los ODS.

Y comparto plenamente la propuesta que hacía Nicolás Maduro, en el sentido que nos fijemos, nos alineemos y nos ordenemos en torno a la Agenda 2030, que es un marco sobre el que todos los países concordamos en Naciones Unidas el año pasado, y que nos va a permitir aunar criterios en estos temas y evitar duplicidades.

Podemos hacer mucho más para insertarnos como región en las redes mundiales. América Latina y el Caribe debemos ser capaces de encontrar en la Investigación, Innovación y el Desarrollo, un camino que refuerce el proceso de integración a la región, pero aportando nuestra especificidad a los grandes temas globales.

Y lo decía el Presidente Correa esta mañana, nuevamente aquí, tenemos grandes desafíos, porque el stock de capital de innovación es mucho menor en América Latina que en los países de la OCDE, al igual que el gasto en I+D.

Y aunque para el año 2030 se prevé que un 19% de la fuerza de trabajo en nuestra región va a cursar estudios **terciarios**, sólo uno de cada cinco



Dirección de Prensa

estudiantes sigue carreras vinculadas a la ciencia y a la tecnología, áreas centrales cuando estamos pensando en el futuro, en la innovación.

Amigas y amigos:

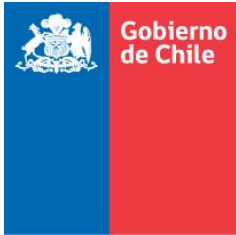
Nuestras sociedades necesitan y merecen más desarrollo, más cohesión, más bienestar. Y yo creo que desde las confianzas, desde la cooperación, el compromiso de compatibilizar y equilibrar nuestros distintos modelos de crecimiento e integración social, en el marco de un proyecto regional que debe representar ese consenso y que sea principio fundacional de esta comunidad.

Yo creo que los desafíos que enfrentamos no admiten demora, y atacar las enormes desigualdades que dañan a la democracia y afectan todo nuestro desarrollo requiere de soluciones creativas e innovadoras. Tenemos que construir la prosperidad en las próximas dos o tres generaciones, conjurando, a la vez, peligros enormes, como el cambio climático. También, como hablábamos en la mañana, el caso de las migraciones, el caso del narcotráfico.

Y a pesar de que yo parezca majadera, como no es muy frecuente que aparezca en los planteamientos de nuestros colegas, voy a insistir en el tema de la mujer. Y no sólo sobre las migraciones, porque las mujeres -y agradezco las palabras del Presidente Solís- son claves, son parte del problema, pero también son parte de la solución y en la consecución de los ODS y de la COP21.

Termino diciendo que es la hora de la unidad, es la hora de tomar decisiones que permitan enfrentar estos desafíos, de tal manera que implique beneficio a nuestros pueblos. Es la hora, entonces, de asegurar un futuro más próspero, más democrático y más inclusivo para todos nuestros países.

Muchas gracias.



Dirección de Prensa

\* \* \* \* \*

Quito, 27 de Enero de 2016.  
MIs/lfs.

